

Jimi Hendrix: Recursos de un genio

FERNANDO GALICIA

Han pasado 36 años desde que Jimi Hendrix nos dejase, aquel nefasto 18 de septiembre de 1970. O mejor dicho, han pasado 36 años desde que Jimi Hendrix comenzase a escribir su leyenda.

Su legado para la humanidad ha supuesto toda una revolución para las generaciones posteriores, siendo equiparable en importancia al que en su día nos pudieran dejar otros grandes genios de la música como Mozart o Beethoven. Jimi es, sin duda alguna, el padre de la guitarra de rock moderna: su influencia en los guitarristas actuales es patente, y seguirá siéndolo durante muchas décadas.

No creo que pudiera imaginarse jamás que se convertiría en el creador de una gran escuela; en el creador de la escuela más importante como fenómeno musical del siglo XX, que no es otra que la escuela de la guitarra de rock, que a su vez será la creadora de todo un movimiento musical, social y estético.

Nombres ilustres del panorama guitarrístico mundial han bebido directamente de sus directrices, y a partir de ellas han transmitido a otros muchos las enseñanzas de todo un genio de las seis cuerdas. Entre ellos podemos citar a muchos, como Eric Clapton (a quien el propio Hendrix pidió conocer), Steve Vai, Joe Satriani, Yngwie Malmsteen, Paul Gilbert, Vinnie Moore... que a su vez son los maestros de otros muchos, y así sucesivamente, formando una cadena que no tiene límites.

Pero Jimi Hendrix no salió de la nada. El joven Jimi comenzó imitando a guitarristas de *blues*, *soul* y de un incipiente estilo denominado *Rock and Roll*, tales como B.B. King, Chuck Berry, Robert Johnson o Muddy Waters. Formó algunos grupos como The Velvetones, The Rythm Kings o The King Casuals, y posteriormente decidió dedicarse de manera profesional a la guitarra, actuando como músico de estudio al lado de las figuras del



Jimi Hendrix

momento, como Little Richard, Sam Cooke, B.B.King o Tina Turner. De esta etapa, lo más provechoso para él fue la experiencia y la autoconfianza que adquirió, tanto como guitarrista de estudio como de directo, aunque también sacó provecho de poder ver a las estrellas del panorama musical de su época tan de cerca, aumentando así sus conocimientos sobre el instrumento y sobre su técnica. Este hecho influirá enormemente sobre la obra posterior de Jimi.

En 1965 decide crear una nueva banda, poniendo fin a su etapa como guitarrista de estudio: Jimi James and The Blue Flames, con la que daba pequeños conciertos en Nueva York en tugurios como el Café Wah. Desde allí pasó directamente a Gran Bretaña gracias a Chas Chandler, bajista de los Animals, que se ofreció como manager a cambio de que fuera a Londres, donde se estaba fraguando un verdadero estallido musical.

En 1966 nacía en Londres The Jimi Hendrix Experience, con la que Jimi desarrolló todo su talento, tanto para tocar la guitarra como para crearse una imagen y talante provocadores. Es en esta etapa donde el sonido de Hendrix adquiere todas sus peculiaridades, y donde se hacen míticas sus actuaciones, cargadas de connotaciones sexuales, y en las que toca la guitarra con los dientes, quema el instrumento... (lo que le ganó no pocas enemistades dentro de los sectores más conservadores de la sociedad).

En el 67 volvería de manera triunfal a su país natal, y en el 68 comenzaría su relación con las drogas que le llevaría a su muerte dos años más tarde. Tras The Jimi Hendrix Experience, y tras conformar plenamente su estilo, creó otros grupos que terminaron de forjar el mito: Gypsy Sun and Rainbows Band fue creado por Jimi con el único fin de tocar en el Woodstock Art and Music Festival, donde realizaría una de sus performances más apoteósicas, y que terminó con una versión bastante comprometedora del himno americano.

A continuación vendría *Band of Gypsies*, donde Jimi quiso mostrarse de otra manera, exaltando sus cualidades como músico y dejando a un lado su faceta interpretativa más salvaje (por lo que este período es injustamente considerado como una especie de decadencia, ya que muchos de sus seguidores sólo parecen buscar en Jimi Hendrix un paradigma de rebeldía, sin importarles la calidad de su música). Moriría el 18 de septiembre de 1970, y aún hoy se especula sobre ello, intentando esclarecer lo que pudo ocurrir.

Así pues, si nos detenemos a contar el tiempo transcurrido desde que Jimi Hendrix saltó al panorama musical internacional con The Jimi Hendrix Experience hasta la fecha de su muerte, tenemos que tan sólo en tres años sentó las bases de lo que posteriormente sería la guitarra solista del Rock, influenciando a muchos contemporáneos suyos y a las generaciones que vendrían detrás de ellos.

Vamos a intentar adentrarnos en la intimidad musical de este genio, con el fin de comprender mejor su obra. Simplemente daremos unas pautas de seguimiento de su técnica, pues hacer un análisis exhaustivo daría para escribir varios libros. Jimi Hendrix fue un pionero y un innovador incansable. De su factoría salieron acordes y técnicas que hoy en día se consideran imprescindibles para el desarrollo de la técnica guitarrística del rock. En

los acordes empleados encontramos la primera característica del sonido de Jimi. Introdujo la novena aumentada en el rock, algo muy utilizado por artistas de jazz y *Rythm & Blues*, lo que da una clara muestra de cuáles son sus raíces, y en qué fuentes bebió antes de lanzarse al estrellato. Así mismo, también empleó las novenas mayores y las sextas, que le permitían cómodas salidas armónicas.

En *Purple Haze* tenemos un ejemplo de su empleo de la novena aumentada, y en *Third Stone from the Sun* un ejemplo de las mayores (en muchas más canciones también, es sólo por poner un ejemplo). No le gustaba poner los acordes con cejilla, y de ahí su frecuente empleo de cuerdas al aire, que a la postre le van a permitir un amplio juego de efectos sonoros. Por otro lado, evitaba muchas veces incluir la tercera del acorde, de manera que jugaba con la ambigüedad modal que ello conlleva, es decir, aprovechaba la indefinición del modo mayor o menor que causa.

Combinaba los acordes con cuerdas al aire y sin ellas, y es muy frecuente en su obra la combinación de este tipo de acordes que presentan una ausencia de terceras con acordes mayores, que a su vez van a estar acompañados por sonidos sacados directamente de la escala pentatónica mayor, influencia del blues. Estas terceras mayores también las empleaba como medio para escapar de la escala pentatónica menor, habitual en sus composiciones. La ausencia del tercer grado del acorde se convierte, pues, en otro punto esencial para dar forma a su sonido, quitándosela a multitud de acordes, ya sean de sexta, de novena, de novena aumentada, mayores...

Otra de sus características es el empleo de intervalos de cuarta, que aumentan la tensión del discurso musical (de ahí que en el academicismo clásico estuvieran prohibidas). En muchas ocasiones, la inclusión de tantas cosas al mismo tiempo provoca que sea necesaria una gran apertura de la mano sobre el mástil de la guitarra; las posiciones son en ocasiones inusuales, algo que a muchos de los que intentan tocar sus obras les trae de cabeza, pero que a Jimi no importaba demasiado debido a que poseía una mano lo suficientemente ancha como para poder permitírselo.

Aún así intentaba, en la medida de lo posible, trabajar dentro de la posición del acorde que estuviera tratando en cada momento; era un músico muy práctico, y procuraba no complicarse demasiado. En cuanto a las escalas que manejaba, hay que decir que empleaba casi todas: además de la pentatónica ya señalada anteriormente, Jimi se valía de cualquier otra, como la diatónica, la cromática, la armónica, las escalas de blues (una de las favoritas de Jimi es la escala de blues sobre Mi)... Dentro del apartado de técnicas empleadas por Jimi Hendrix, encontramos también unas cuantas que hoy en día se emplean como parte fundamental de la formación de cualquier guitarrista de rock.

El empleo de ligados ascendentes y descendentes es una de ellas: los *hammer-on* (ligados ascendentes sobre la misma cuerda) son muy frecuentes sobre todo en tiempos lentos, en baladas como por ejemplo *The wind cries Mary*. Los *Pull-Off* (ligados descendentes) los utiliza más, pero es en la combinación de ambos tipos de ligados donde encontramos otra de las esencias del sonido de Jimi, infiriéndole ese carácter modal con el que adorna sus acordes, mayores, menores o de cualquier tipo.

En canciones como *Purple Haze* tenemos clara muestra de ello. Además, ésta es la clave que posibilita Jimi tocar de manera rítmica y melódica al mismo tiempo. Estas son técnicas aplicables a todos los estilos de música, y provienen ya de sus raíces dentro del *rythm & blues*. Pero sin duda alguna, dos de los elementos que más definen el sonido Hendrix, y que han pasado a la posteridad dentro del grupo de los más importantes para el desarrollo de la guitarra son la utilización del vibrato y los *bends*.

Es muy raro que no emplee uno u otro, o los dos a la vez, cuando hace una sucesión de notas, por breve que sea. El empleo del vibrato confiere al discurso musical una expresividad especial; su empleo no debe ser tampoco abusivo, y no ha de ser muy rápido, ya que podría producir el efecto de estar desafinado. A Jimi le encantaba utilizar la barra de vibrato de su Stratocaster aparte de hacerlo con los dedos. En el *Voodoo Chile* tenemos una clara muestra de cómo ha de introducirse este recurso.

El *bend* es uno de los efectos que más huella han dejado en el mundo de la guitarra solista, sin duda por la gran expresividad que aporta. Un *bend* es un ligado sobre un mismo traste y cuerda: en vez de tocar la nota que se quiere en el traste que le corresponde, se toca uno o dos trastes más baja (medio o un tono más baja) para llegar a ella *subiendo* la cuerda hacia arriba con el dedo. Es un recurso muy empleado dentro de la guitarra heavy.

Hay varios tipos de *bends*, además de los *bends* simples, Jimi Hendrix empleaba los *bends* dobles (como en el solo de *Fire*, por ejemplo), en los que se hace un *bending* sobre una nota, quedando la otra fija; y los *unison bends*, que probablemente son los más característicos de su estilo, y que otros guitarristas se apresuraron a adoptar en cuanto los conocieron, convirtiéndose así este recurso en uno de los más utilizados. Casi todos son sobre la primera y segunda cuerda, o sobre la segunda y la tercera, y consisten en llegar al unísono, haciendo un *bending* sobre la cuerda más grave de las dos, de manera que se llegue al unísono con la nota de la cuerda más aguda. A menudo, Jimi simultanea ambos efectos, creando otra de las características de su sonido.

Otro elemento que emplea son los ligados con cuerdas al aire, produciendo el efecto del trino. El *slack* sale de su factoría también, y no es otra cosa que uno de estos trinos mientras se acciona poco a poco la palanca de vibrato, de manera que se va bajando paulatinamente el tono. Asimismo, es precursor de los barridos de púa, ascendentes y descendentes (lo que se denomina *rakes*), técnica que será desarrollada más tarde por otros guitarristas como Vinnie Moore. Y también lo será de la utilización de armónicos naturales.

Otro elemento espectacular salido de su mente es la utilización del pulgar para cerrar los acordes de sexta, es decir, tocar con el pulgar la sexta del acorde, pudiendo aprovechar así los otros dedos para dar otras notas. Esta técnica la utiliza, entre otros temas, en *Little Wing*. Muy frecuente en su estilo es también la utilización de *slide* para suceder consecutivamente acordes de novena, es decir, arrastrar el acorde de novena hacia otro traste de manera que suene un acorde de novena sobre otro grado distinto al anterior, y sin necesidad de percutirlo con la púa (aprovechando la fuerza de arrastre). Hay un buen ejemplo de ello en *Castles Made of Sand*. Lo mismo ocurre con las octavas consecutivas

tan típicas de Hendrix.

En cuanto al manejo de la púa, Jimi evita el movimiento más normal a la hora de tocar, es decir, el de *púa-contrapúa*, haciendo en su lugar sucesivos ataques, facilitando así el destacar las notas más importantes del discurso. Tal vez esto sea consecuencia de que Jimi realiza un mayor movimiento de antebrazo a la hora de atacar las cuerdas, en vez de un más descansado movimiento de muñeca, que facilitaría más el juego *púa-contrapúa*. Una característica de su manera de componer, que deriva de sus raíces de *rythm & blues*, es la importancia que le da a la línea del bajo: Jimi solía hacer parte de esta línea, siendo doblado por el bajista. (De hecho, en muchas de las grabaciones que hizo era él mismo el que tocaba el bajo).

Al mismo tiempo, va intercalando esta 'segunda voz' con otra más aguda que conforma una parte más melódica. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en *Freedom*. Por último, dentro de las técnicas utilizadas por Jimi Hendrix está la del pedal de *Wah-Wah*; Jimi ha sabido manejar este efecto como ningún otro, proporcionando a sus composiciones una riqueza de color impresionante en su afán por encontrar nuevas posibilidades para su instrumento. Buen ejemplo de ello es el que tenemos en *Voodoo Chile*, en su conocidísimo *riff* de introducción. Si hablamos del equipo, lo primero que hay que citar es su Fender Stratocaster: Jimi era zurdo, y tocaba con su Fender al revés, con las cuerdas cambiadas, tanto en sus performances como en el estudio; alguna vez tocó con una Gibson Flying V, pero sólo de manera ocasional.

En cuanto a la amplificación, depende de donde estuviera tocando: cuando actuaba en clubs y en jams usaba amplificadores más pequeños que en los conciertos, como el Twin Reverb. En los grandes conciertos utilizaba Marshall (cabezales Marshall Super Lead 100w, bafles Marshall 4x12 con altavoces Celestion G12 -Greenback-). Fue el primero que utilizó el sistema de varios cabezales y pantallas. Hendrix también fue pionero en cuanto a investigar con las posibilidades del volumen y los efectos electrónicos; tocaba con el volumen y la ganancia al máximo, lo que le permitía experimentar con la distorsión y con el feedback. Además, llevaba pedales de distorsión (*Fuzz Face 'Dallas Arbitrer'*), pedal de *wah-wah Cry Baby* y un pedal de Univibe. En ocasiones no desaprovechaba la oportunidad de utilizar algún pedal de Flanger o Phaser. Todo este equipo, y la forma en que Jimi experimentaba con él para obtener nuevos sonidos, junto con su técnica y recursos tan especiales dan a su obra ese sonido tan peculiar y característico. En fin: todo un genio.